

EL ABSTINENTE

PERIODICO DE TEMPERANCIA

AÑO I

Santiago, Agosto 1.º de 1897.

NUM. 3

EL ABSTINENTE

Se publica una vez al mes

No admite suscripciones

Se reparte gratis

Directores:

J. Julian Cobo, Laiseca 57

Juan de D. Beiton, Delicias 3271.

Donativos para "El Abstinente"

Lojia de Temperancia 21 de Mayo, 4 pesos.

Sociedad de Temperancia de Ambos Sexos, 4 pesos.

Con estas jenerosas subvenciones «El Abstinente», desde su segundo número, dobla sus columnas; las cuales ofrece a los compañeros temperantes de quienes espera colaboraciones.

Agradecemos las felicitaciones que hemos recibido de algunos amigos abstinentes por haber tomado a nuestro cargo esta humilde publicacion. Los saludamos afectuosamente i les deseamos constante perseverancia en la rejeneradora mision que se ha impuesto. Lo mismo deseamos para los demas abstinentes i temperantes de toda la República.

Los Directores

NÓMINA

de las instituciones de Temperancia existentes en Santiago:

—Lojia 21 de Mayo de la O. I. de B.

T. Nataniel esquina Instituto. Sesiona los días martes a las 8 P. M.

—Lojia Santiago de la O. I. de B. T. Nataniel esquina Instituto. Sesiona los lunes, a las 8 P. M.

—Sociedad de Temperancia de Ambos Sexos. Nataniel esquina Instituto. Sesiona los martes a las 8 P. M.

—Lojia Patria i Libertad de la O. I. de B. T. Laiseca 57. Sesiona los juéves a las 8 P. M.

—Asamblea Chile número 1. San Isidro 74. Sesiona los juéves a las 8 P. M.

PERMANENTE

Pretendemos estar en lo cierto cuando decimos que la embriaguez es el gran obstáculo que impide al hombre de trabajo, elegir el camino que puede conducirlo a su engrandecimiento moral i material. Por eso hemos enarbolado el pendon de la abstinencia i solicitamos la cooperacion de todos los hombre buenos, de todos los que aman a su patria i a sus semejantes, para destronar de su solio al rei alcohol, para hacer la guerra al vicio. Es en este pais donde el acoholismo va asumiendo el papel de una piaga gangrenosa, donde el hijo del pueblo mayormente, se está envenenando i destruyendo mas i mas cada dia, se impone la necesidad de fomentar las Lojias i Sociedades de Temperancia, las cuales en paises mas adelantados que el nuestro, están haciendo lo que en buena cuenta debian hacer los lejisladores i mandatarios. El mejor modo de fomentar a estas ins-

tituciones es viniendo a formar en sus filas o fundando otras nuevas.

Hombres de buena voluntad! hombres que amais la igualdad i fraternidad humana: empezad por hacer os abstinentes i a las filas!

El Abstinente

Santiago, 1.º de Agosto de 1897.

LA EMBRIAGUEZ

Como quiera que el hombre se deje dominar por el vicio de la embriaguez descien del nivel de los seres racionales i se convierte en un ser abominable, embrutecido, ciego, sensual, sanguinario, dispuesto a cometer toda clase de crímenes, a dejarse arrastrar por las pasiones mas relajadas, mas execrables del corazon humano.

—Exajeracion!—esclamarán muchos de los que lean estas líneas.

Nó, señores,

Esto i mucho mas podemos decir de los esclavos de ese vicio—mil veces maldito—que ha destruido la paz de tantos hogares.

Que ha despedazado el porvenir de tantas familias.

Que ha tronchado tantas vidas en flor.

Que ha mancillado tantas virtudes.

Que ha corrompido tantos corazones i perdido a tantas almas.

El borracho—mal que les pese a los que tienen el hábito de embriagarse—es un ente incapaz de

obrar como ser racional, pues las bebidas alcohólicas ofuscan los sentidos, oscurecen la razon, debilitan el cerebro, corrompen la sangre, en una palabra, entorpecen por completo todas las funciones del mecanismo humano.

Mas aun.

El borracho lleva en sí mismo el contagio nauseabundo de una gangrena social.

El jérmén de todos los vicios.

El origen de todos los escándalos, de todas las impurezas, de todos los crímenes que puede cometer el hombre en su triste peregrinacion por el erial de la vida humana.

—Exajeracion!— volverán a esclamar los enemigos de la abstiniencia.

Bueno, será lo que ustedes quieren; pero la razon i el buen sentido nos prueba dia por dia, hora tras hora, de que el vicio de la embriaguez es la causa única de que haya tantos moribundos en los hospitales, tantos insanos en los manicomios, tantos criminales en las cárceles, tantos ancianos sin abrigo, tantas jóvenes perdidas, tantos niños sin hogar, tantos infelices viviendo a merced de la caridad pública.

S. Julian Cobo.

REYES DESTRONADOS

De todos los seres de la creacion ninguno tan hermoso como el hombre.

El nombre de rei de la creacion que le aplicamos es perfectamente merecido.

Porque no es solo la hermosura

lo que le distingue del bruto, sino la facultad de pensar, querer i sentir.

El bruto obra por instinto; el hombre por raciocinio.

La imponente figura del hombre aterroriza aun a los animales mas salvajes del bosque i el desierto.

Reina sin contrapeso sobre todos ellos, ya por la fuerza bruta, ya por los medios de defensa que le proporciona su intelijencia. Es un monarca absoluto.

¡Pero cuántos monarcas destronados, santo cielo!

Hoi al volver a mi casa ví como un guardian del órden sostenia por el brazo a uno de estos reyes destronados para poderlo conducir a *chirona* sin mayor daño.

Al volver una esquina encontré otro rei derribado en tierra.

De su boca salia algo que esparcia un olor fétido i en el suelo podia distinguirse la huella como de agua que habia corrido; ¡Pobre rei!

Nuestro carro se detuvo esperando que se moviera otro que acababa de cortar la pierna a otro rei que no podia aguantarse sobre ellas.

Cochero i conductora pasaron *pa entro* a purgar una falta que no habian cometido; pues el accidente se debió únicamente a la estupidez de un rei que se dejó vencer voluntariamente por un enemigo falaz.

¡Cuántas reflexiones sujieren estos hechos! Pero recuerdo el tamaño microscópico del periódico que me ha pedido este artículo i pongo punto final diciendo: A luchar por los fueros del rei; a reponer a los monarcas destronados;

adelante los valientes soldados de la temperancia!

Subeal Olivares

La Porfía

(Cuento)

Un amigo zapatero, un cuento me contó ayer, que sin mayores preámbulos al lector relataré.

Era una fria mañana del recien pasado mes, cuando una infenal bolina me hizo ponerme de pié i mirar hácia el despacho donde vive ña Isabel. Dos hombres allí porfiaban, i daba miedo a mi fé, porque metian mas bulla que si hubieran sido diez. La causa era la mas tonta que yo he visto sostener: Reñian por cual licor era el mejor *pa* beber.

—Es mejor el aguardiente que mata el gusano ¿veis?

—Es doble mejor el vino que dá fuerza a la mujer, i al hombre que han trabajao hasta ya mas no poder!

—No, amigo, no me porfie, porque eso no puede ser: yo ei probao de los dos i los conozco mui bien.

—No sabis na mentiroso, ¡no veis que esto es como miel Dijo empinándose el cacho i le yació en su tonel, Digo, en la panza o larriga, o como la llame usted.

I arrojando luego el cacho
sobre la cata de aquél
se puso en guardia esperando
que lo atacara despues.

— Me **habis** reto las narices,
infame, bellaco, infiel!

Le increpó el otro tunante
casero de ña Isabel,

se abalanzó furioso
a desgarrarle la piel,
al que repentinamente
lo dejó casi sin ver.

— ¡Policial! gritó la vieja
Venga usted por San Manuel,
Que me hacen tira el negocio
estos hijos de Luzbel!

— ¡Ah! pedazos de alcornoques,
Esclamó el paco a su vez,
¡Pa entro! allá sabrán luego
lo que es mejor pa beber!

I se acabó la bolina,
i quedó en paz la mujer,
pero sin que le pagaran
la quebrazon del chinchel.

La moraleja del cuento
es a mi humilde entender,
que tanto el yino, la chicha,
el aguardiente, el jerez,
el oporto «e tutti cuanti»
ponen al hombre al revéz
de lo que el hombre sería
dejándolos de beber;
solo así no pelearia
por lo que vale una nuez.

Esos licores le obligan
a dejar de ser el rei
de lo que en la tierra puso
Aquel Soberano Sér
que dijo al hombre al principio:
«En todo tienes poder»

ESCENAS DEL VICIO

¿Sabeis lo que es un borracho?
Ah!.....

El borracho es el objeto de las
burlas de los muchachos, el des-
precio de la sociedad, el estrago
de las familias, la miseria, el ham-
bre, la vergüenza, las lágrimas
de las madres, el cadalzo.....

¿Es esto solo?

No señores.

¿Veis llorar esa jóven, pobre-
mente vestida, en cuya cara se re-
trata la vijilia i la abstinencia, al
ver las contorsiones que hace ese
niño que tiene en brazos?

¿Sabeis por qué llora?

¡Es madre i se desespera, por-
que no tiene con que calmar al
enemigo que destruye al hijo de
sus entrañas, el hambre!

Su marido está con unos ami-
gos bebiéndose el trabajo del dia
en una taberna.

I su hijo muriéndose!

El vicio tiene embotado los sen-
tidos de ese hombre.

El juego le domina.

¡Es un malvado!

Su tierna esposa le espera im-
paciente, escuchando el ruido de la
lluvia, que azota las negras vi-
drieras de su sotabanco.

Las horas pasan unas tras otras,
largas mui largas, terribles, por la
angustia i la vijilia.

Su pobre niño se duerme al
fin, ajitado.

Le rindió el hambre!

I su padre bebiendo!

Al fin, llega completamente bo-
rracho i lleno de lodo.

Su cariñosa esposa se levanta solícita, preguntándole con amor: ¿qué quieres?

El infame le contesta con una maldición.

Se echa en la cama vestido, apagando en su caída, un miserable cabo de vela, que alumbraba opacamente la pieza.

La mujer lloraba. El niño val buceaba en los estertores de la agonía, pan.....! pan!

Ah! El vicio, el maldito vicio, no permitía a ese hombre que dejara en su casa una moneda.

Todo para el juego. Todo para la bebida. Y el hambre batía de una manera espantosa las negras alas sobre sus víctimas. Después solo se oía, un ronquido áspero y ahogado. Un jemido, suspiros, lágrimas. El niño había muerto.....

Guardaos jóvenes de entregaros a la bebida. Ella lleva al crimen. ¿Quereis ver felices a vuestras madres, hermanas e hijos?

No os envíeis en el juego i la fortuna i la tranquilidad rodearán vuestra casa. ¿Quereis que la sociedad no os arroje de su seno?

No os emborracheis nunca.

Así sereis buen ciudadano, buen hijo, buen marido. Sereis el ángel de vuestro hogar; borracho, sereis un demonio, un asesino de vosotros mismos.

G. Enrique Solch S.

AVISO A LOS VINEROS

Vuestro vino quita la razón, enferma el cuerpo, disminuye su fuerza, inflama su sangre, le causa

incurables males. Es hechicero para los sentidos, demonio para el alma, ladrón para el bolsillo, procurador de mendigos, lujuria e infamia. Causa la miseria de la esposa i la tristeza de los niños; hace que el hombre se revuelque más que una bestia, i haga el papel de un loco; le hace deber a vuestra salud para quitarse la suya.

¡Oh vineros! De vosotros dice el profeta:

¡Ay del que dá de beber a sus compañeros, que les acerca su hombre i embriaga, para mirar sus desnudeces. Haste llenado de deshonra más que de honra: bebe tú también, i será descubierto. (Habacuc 2: 15 i 16)—N. O.

PENSAMIENTOS

Si vicioso es el hombre, mucho más lo será con dinero mal adquirido.

T. Gauthier

Parece que los legisladores jamás han pensado en que los demás hombres son sus hermanos, por eso no limitan la producción del alcohol ni ponen coto a la embriaguez.

Dejando el hombre la embriaguez, se perfecciona en poco tiempo i se ennoblece.

Consagrando nuestra vida a la abstinencia total de los licores embriagantes, la felicidad en los hogares no se hará esperar, i procurar

la felicidad de los hogares es preparar buenos i abnegados defensores para la patria.

Pero Grullo

Revista de la Prensa

De una estadística sobre el alcoholismo publicada en *La Lei* extractamos las líneas siguientes, cuya lectura recomendamos.

Las experiencias hechas en los ejércitos ingleses i americanos, han demostrado que bajo todos los climas, tanto en los países tropicales, como en las rejiones polares, los ejércitos no soportan jamas mejor las fatigas de las campañas, que cuando son privadas de toda bebida alcohólica.

De los 75,000 hombres que componen el ejército ingles en las Indias, 25,000 son abstinentes. Agreguemos que la mayor parte de los balleneros, que hacen enormes gastos de fuerzas, son abstinentes...

La *morbidez*, la frecuencia de las enfermedades, es mas considerable en los bebedores que en los abstinentes. El doctor Moeller ha comparado las operaciones, durante cinco años consecutivos, de dos sociedades inglesas de socorros mútuos; la una no admite sino los abstinentes, la otra comprende los no abstinentes, con escepcion siempre de los alcohólicos.

En fin, todos los médicos han observado casos en los cuales los padres, habian dado nacimiento primero, a varios niños sanos i bien conformados, i despues no han visto nacer mas que miserables o idiotas, a partir del día

en que los cónyuges se han entregado a la bebida. «El ébrio, decia Plutarco, no enjendra nada que valga.» Tratando de la descendencia de los ébrios, Cruveilhier dice: «A la primera jeneracion aparecen la inmoralidad, la depravacion, los excesos alcohólicos i el embrutecimiento moral; a la segunda, la ebriedad hereditaria, los accesos maníacos, la parálisis jeneral, a la tercera, las tendencias hipochondriacas, la lipemania i las tendencias homicidas; a la cuarta, en fin, la inteligencia es poco desenvuelta, i el niño estúpido e idiota i degradado, no llega al estado adulto i *la raza se estingue.*»

Darwin espresa una opinion idéntica, Existe en América, en Inglaterra, en el Limbour belga, sociedades infantiles de abstinencia, donde niños i niñas son admitidos desde la edad de 7 años. Son instruidos ahí sobre las ventajas de la abstinencia total i contraen así, a una edad en que los gustos se forman, sólidas costumbres de temperancia.

Estas sociedades infantiles o «Ligas de la Esperanza» son en Gran Bretaña 18,400 i cuentan 2,617,000 miembros mas o ménos.

La creacion de restaurantes, cafés; círculos, de donde son desterradas todas las bebidas alcohólicas, es un factor importante de la reaccion anti-alcohólica. Los brevajes embriagadores i tóxicos, son ahí reemplazados por bebidas verdaderamente hijiénicas i de bajo precio: limonadas, naranjadas, helados, té, café, leche, chocolate, etc. Qué se compare estos establecimientos donde el obrero está con los suyos, donde se divierte, se instruye, a las

tabernas donde no va sino a beber, envenenarse i arruinarse!

En los Estados Unidos llegan los abstinentes a 10.000.000: forman la mayoría en varios Estados. En Gran Bretaña, su cifra casi llega a 5.000.000.

Sesenta miembros del Parlamento inglés son abstinentes i doscientos han aceptado al mandato de votar por las medidas de temperancia, (ojo, congresales de Chile.)

La mas vasta aglomeracion de abstinentes está representada por la asociacion u «Orden Internacional de Buenos Templarios» cuya organizacion es análoga a la de la francmasonería: cuenta mas de 600.000 miembros repartidos, sobre todo en los países anglo-sajones i escandinavos.

Serioux i Mathieu estiman que es sobre todo en la fundacion de sociedades análogas donde se encontrará el remedio al azote creciente del alcoholismo, pues es *sobre todo* a ellas a quienes se debe la disminucion real que se ha producido a este respecto en Inglaterra, en Suecia, en Noruega i en ciertos cantones de la Suiza.

El alcoholismo

En la Morgue se han exhibido estos últimos días, varios cadáveres de individuos que han muerto por efecto del alcohol.

Estas muertes deben llamar la atención pública, ya que se palpan las desastrosas consecuencias que produce el abuso de bebidas alcohólicas.

Los visitantes a la Casa de Orates habrán podido fraparse, como nosotros, de que la mayor parte de los que

allí están asilados se debe a la misma causa: al alcoholismo.

Si se visita el Hospicio se obtiene el mismo resultado: muchos de los hospicianos han perdido el uso de sus facultades porque no han sabido abstenerse de los venenos que se espenden en lugar de bebidas.

No pueden ser, por lo tanto, mas rotorios los frutos que produce el abuso de bebidas con base alcohólica.

Este abuso, ademas de los males inmediatos que produce en algunos individuos, provoca una degeneracion profunda en el organismo humano que nuestros lejisladores están en el deber de evitar, por todos los medios a su alcance.

El problema alcohólico está vinculado mui intimamente al problema, del progreso social moderno.

De ahí la necesidad de una lejislacion que sin lesionar los derechos de los ciudadanos, propenda a disminuir el consumo del alcohol i a evitar sus desastrosas consecuencias.

(Nueva República).

ENTRE PANCHITO I JOSE

—Holal amigo Pancho. ¿Cómo va?

—Bien, José, ¿i a tí?

—Mal, hombre, mal. A mi compadre Pantaleon se le antojó celebrarse en grande, allí me piqué i desde entonces ando *chupando* hacen ya algunos días. Me siento un poco afebrado...

—Todavía eres bueno para la chupeta ¿eh? ¿Estás tembloroso.

—Sí, tengo bastante malo el cuerpo. ¿Quieres acompañarme a tomar una copa para componerlo?

—No, hijo, gracias. Hace cuatro años que soi abstinente i como me encuentro mui bien así no quiero empezar de nuevo en la lesera.

—¡Cómo! ¡llamas lesera esto de divertirse un poco, de gozar un rato?

—Sí, hombre, dicho sea con tu permiso. ¿Puedes tú afirmar lo contrario, estando de manifiesto en tu misma persona el efecto diabólico que surten las tales copitas? No ves como estás tembleque, amoratado i espuesto quizás a morir esta noche de una intoxicacion alcohólica, como sucede con tanta frecuencia?

—Confieso que tienes razon. Pero mira, la Justa, mi mujer se ha empeñado en que entre a ejercicios en la próxima corrida para que me enmiende, i tú comprenderás que es necesario despedirse dignamente del mundo; por eso quiero embodegarme otras copitas.

—Esas tenemos! Mui loable es la intencion de tu caramitad, amigo; pero temo que los tales ejercicios no te sirvan de nada. Yo entré varias veces con igual propósito i te prometo que nada saqué de provecho: allí no se habla al corazon ni a la intelijencia. Muchos rezos, golpes en el pecho i latigazos, mucha idolatría i mucho aparato; pero al fin el hombre salió de allí, creyendo siempre que el licor es bueno para la salud i que mientras más se bebe es mejor. Las Sociedades de Temperancia vinieron por fin a enriellarme allí encontré obreros como nosotros que me manifestaron amor sincero desinteresado, haciéndome comprender que el licor, de cualquier clase, de-

grada, enloquece i mata; empobreece a nuestras familias, porque el jornal que ganamos a costa de tantos sacrificios, en lugar de emplearlo en suplir sus necesidades lo empleamos en la gran lesera; la embriaguez. Mi pobre amigo José, no entres a ejercicios, pero recapacita i piensa de un modo mas elevado; hácete abstinente, busca amigos que no visiten la taberna porque esos solo procurarán arruinarte.

—Pancho, amigo! Has hablado grandes verdades; pero si hago lo que me aconsejas concluirán por llamarme fanático i maricon como he oido que te llaman a tí.

—Eso no me importa, José, Salomon le dijo en su época: «Apartarse del mal es abominacion a los necios.» Poco ha cambiado el mundo desde entónces acá; lo mismo se puede decir ahora con respecto a los que creen que dejar la borrachera es fanatizarse i afeminarse. No temas, pues, al que dirán de los necios, porque ellos solo tienen bastante talento para ser malvados como dijo otro filósofo: i es la verdad, porque desprecian la razon i la decencia. Si mis humildes argumentos no tienen valor para tí, oye otros de Salomon que aquí vienen de molde: No entres por la vereda de los impíos, ni vayas por el camino de los malos: desempárala, no pases por ella; apártate de ella, pasa. Porque no duermen ellos, sino hicieren mal; i pierden su sueño, si no han hecho caer; porque comen pan de maldad, i beben vino de robos.» ¿Qué tal? Apártate, José, de los malos amigos, que a ellos son a los que se refiere el sabio.

—¡Oh Pancho! todo es cierto! Pero mira, voi a tomar la última copita i como mañana entraré a ejercicios, ya veras! Hasta luego.

—Hasta luego, desgraciado.